

ROMINA SACRE

LO SENSIBLES

NO NOS QUITAN



LO CHINGONAS

INTRODUCCIÓN

Hello! It's me

Nací en la Ciudad de México. Mi nombre significa pequeña Roma, soy Leo y cumpla en agosto; soy una pinche intensa que no se está quieta y entre mis mayores placeres están comer, dormir y el buen sexo. Me río fuerte y creo que la vida puede llegar a ser una comedia si la ves con esos ojos. Amo a los perros (tengo tres rescatadas) y siempre que veo uno en la calle lo saludo. El humano me da igual, pero el perro merece mi «¡Hola!». Soy muy extrovertida y hago amigos en chinga si me vibra la gente. No soy religiosa, pero sí creo en el Universo y en la energía. Viajar es mi pasión número uno y mi ciudad favorita del mundo es Nueva York, donde viví cinco años queriendo ser actriz.

Tras graduarme de la preparatoria, entré a estudiar actuación con unas expectativas altísimas de lo que sería mi vida. Duré menos de un año porque me corrieron de esa escuela (querían que firmara un contrato de explotación laboral), por lo que empaqué mis maletas y me fui a vivir a la Gran Manzana. Al llegar, pensé que todos mis sueños se harían realidad, que triunfaría en los escenarios de Broadway y que al poco tiempo ganaría un Tony. Estaba convencida de que eso del *American Dream* sería mi historia, que me mudaría a Los Ángeles con mi nuevo novio, Tom Hardy, a vivir en mi mansión en Beverly Hills y que

ganaría millones de dólares por mis grandes interpretaciones. Ya me veía vestida de Dior en las alfombras rojas y llorando por haber recibido el Oscar. ¡Oh sí, manas!, pensaba que todo eso iba a suceder, hasta que en 2010 regresé a México sin un peso, desempleada y mudándome a casa de mi nueva *roommate*: mi mamá.

Fracasé chingón como actriz. Todas esas expectativas que me había creado sobre el futuro se fueron al caño. Por dos años estuve haciendo comerciales que me pagaban muy bien, pero yo sentía que no era suficiente, hasta que en 2013 surgió la oportunidad de abrir una página de internet llamada *Púrpura* que les hablaba a las mujeres de forma sincera, fresca e irreverente a través de posts y videos. La sección más popular era «JAJAJA», donde nos reíamos de las épocas dosmileras, de los fresas, de los hípsters, de los yoguis, de los canaperos y prácticamente de cualquier tribu urbana. A un mes de su lanzamiento, escribí un post que se volvió viral en el que relataba las épocas de Acapulco en el 2000 y lo chingón que era ir al antro de moda (con el pelo cubierto de gel Xiomara y collares de conchitas). Más de 500 000 personas lo leyeron y, a partir de ahí, *Púrpura* se convirtió en un sitio de referencia entre los veinteañeros fresas y hípsters de la época.

Nunca pensé que ese proyecto, al cual le tenía cero fe, se convertiría en mi trabajo de tiempo completo. ¡La página de *Púrpura* tuvo más de 6 millones de visitas únicas en sus tres años *online*! Sin planearlo, me convertí en emprendedora y descubrí que mi vocación era comunicarme con las personas. En el 2017, mis exsocios y yo decidimos ir por caminos distintos, y a pesar de que moría de miedo, ese año me nombraron una de los 50 líderes digitales por Grupo Expansión y fui panelista en el Women's Forum de la Ciudad de México.

Quería expandirme y usar mi voz para tocar temas de género y de desarrollo personal, así que en el 2018 fundé Romina Media, un

sitio para mujeres que buscan ser mejores todos los días. Además de los temas que mencioné antes, hablamos de sexo, de cultura pop, de belleza y de moda, entre otros. ¡Ah! Y como amo a los perros, también tengo Doglove, un sitio donde promuevo ser un dueño responsable y la adopción de perros y que además genera contenido para los *doglovers*.

CREO FIRMEMENTE QUE UNA PERSONA QUE ES FELIZ CONTAGIA ESA ACTITUD.

El tema, sin embargo, es que nadie nos enseña cómo ser felices ni cómo crecer a nivel personal. Yo pasé por un proceso bastante intenso porque, aunque parecía tener todo en la vida, me sentía vacía y no encontraba motivación para levantarme todos los días. Llegó un momento en el que me cansé de hacerme la víctima y decidí ir a terapia. Hace ocho años me comprometí con la vida para hacer un cambio, para crecer y trascender. Gracias al proceso que he tenido desde entonces, hoy puedo decirles que soy muy feliz, que disfruto cada momento y que me río con la vida.

Por eso escribí este libro, para compartirles lo que he aprendido en el camino. Para nada me siento iluminada ni una gurú; tampoco tengo todas las respuestas porque sigo cometiendo errores, pero si algo sé es lo cabrón que es permanecer fiel a quien eres y a lo que quieres en un mundo en el que salirte de lo que *se supone que debes ser* cuesta un ovario y la mitad del otro.

Así que llené este libro con espacios para que anoten sus propias respuestas a las preguntas que hago. Ver las cosas sobre papel ayuda a visualizarlas mejor y a tenerlo todo más claro. ¡Ah! Y al final hice una especie de minidiccionario que contiene el vocabulario de las sensibles y chingonas para que se sientan libres de utilizarlo cuando lo necesiten.

Hello! It's me

Ya no voy a echarles tanto choro; las invito a echarse un clavado en estas páginas para vernos así, sin máscaras, para que celebremos lo distintas que somos y para abrazar ese lado sensible que nos transforma en unas chingonas.

Con todo mi cariño,

Romina Sacre



CAPÍTULO 1

No todas queremos lo mismo

Imaginen que llegan a una reunión con sus amigas. Jimena, Dany, Andrea y Patty están sentadas echando un drink.

Notas que todas tienen el mismo corte de pelo.

**Fuimos con Rick a que nos
hiciera el mismo corte y color**

te dice Patty.

Parece que se fueron de compras al mismo lugar porque traen looks similares y Jimena no deja de hablar de lo emocionada que está porque todas se casan el mismo año.

¿Se imaginan la despedida de soltera? ¡Qué diversión!

Todas presumen sus anillos con diamantes que sus prometidos compraron en Tiffany, también conocidos como Las Rocas.

Oigan, pero hay que embarazarnos al mismo tiempo para que los primos no se lleven mucho tiempo de diferencia

platica Andrea mientras observa que sus amigas y ella tienen la misma bolsa.

¿Y tú cómo estás, amiga?

te preguntan.

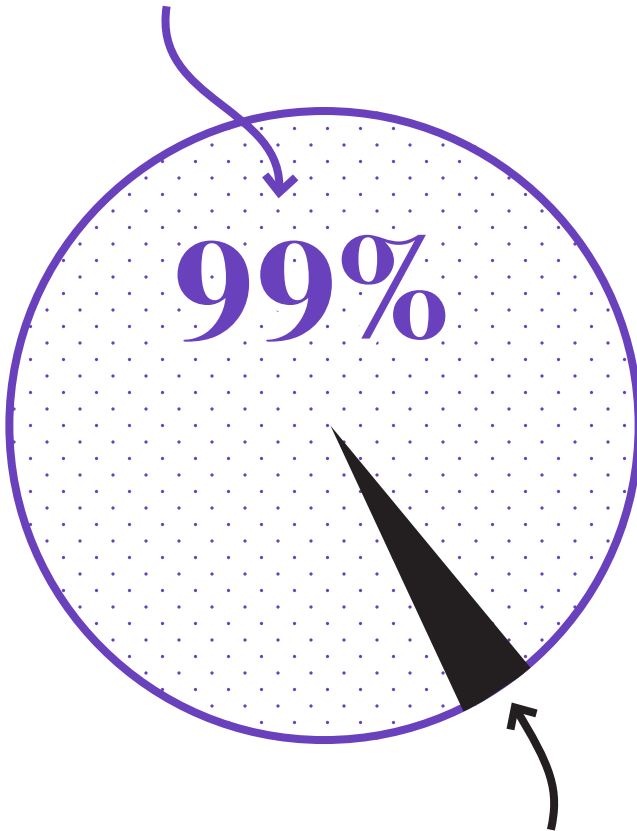
¿Eres feliz siendo soltera, mujer trabajadora? ¿O lloras porque no tienes un anillo de compromiso ni un prometido y vives sola?

voltean a verse entre sí.

No todas queremos lo mismo

¿Se imaginan si eso fuera real? Sé que me fui al extremo pero es que parece que hay algunas a las que les encanta ser iguales, ¿por qué?

*Mis amigas casadas/
con pareja*



1%

Solteras (yo)
#soysola

¿Por qué nos da miedo pensar diferente?

Yo soy ese frijolito en el arroz, esa a la que ven raro porque vivo sola desde hace 7 años y porque no quiero casarme ni tener hijos. También porque soy muy independiente y me gusta estar conmigo misma (lo aprendí a base de madrazos, pero ahora lo disfruto enormemente). Algunas personas se sacan de pedo porque digo lo que pienso; no me da pena ser quien soy y tampoco tengo problema con expresar mis emociones (lloro con facilidad en público). Yo ya entendí que no vine a esta vida a ser amiga de todo el mundo ni a quedar bien con los demás, y que si no me aceptan como soy, no debo de tomármelo personal porque son sus ideas y no puedo controlar lo que piensan los otros.

